

EDITORIAL

El arte es la vida

Con el ánimo de crear un espacio de referencia sobre la Investigación y la Educación en Artes y Humanidades, la línea de Investigación, Creación y Pedagogía de la Maestría en Educación, presenta una revisión actualizada de los discursos, imaginarios y prácticas de su campo de estudio dentro del contexto colombiano y latinoamericano en el número seis de la Revista Praxis & Saber; y no puedo desaprovechar el momento para hablar de cómo inició el proceso investigativo en mí. Fue mi padre quien siempre desde niños nos ayudó a encontrar el sentido de la vida y de las cosas. Todo lo resolvía y lo contestaba con preguntas con el fin de que averiguáramos en muchos campos, incluyendo los del espíritu, los de los sentidos y los del corazón, donde confluían el sueño y la reflexión; siempre vi a mi padre como el maestro que ponía a dialogar el pensamiento con la imaginación.

Y es lo que logran quienes nos acompañan en este viaje por las letras, artistas, teóricos del arte, investigadores, docentes y estudiantes de la Maestría en Educación, todos ellos preocupados por plantear otros modos de realizar la indagación en cuestiones educativas, generando nuevas estrategias y tendencias basadas en las artes; convencidos de que el estudio del arte es una decisión de vida, decisión propia, sin intervenciones.

Indagación que mi padre, en aquel tiempo ya ido, pero tan añorado y querido, logró comunicar, porque siempre nos hablaba con el deseo de generar no sólo provocación por el conocimiento, si no convencimiento. El encarnaba una forma de docencia muy particular, o si no cómo explicar este tejido de ideas, puntos en común que van apareciendo. Recuerdo cómo organizaba el almacén, las vitrinas, los estantes, eran verdaderas instalaciones o cuadros, donde códigos y símbolos se convertían en alfabetidad; siempre aumentaba la belleza de lo que caía en sus manos, yo diría que fue como un guía de las fuerzas que mueven el mundo, por eso su éxito como padre, como maestro, como comerciante.

Cada estante era un cuadro, un relato, un espacio lleno de colores y volúmenes, creando una impactante vibración de los contornos que

daba la misma a todo aquello que iluminaba la luz. Los colores se hacían palabras y de forma casi imperceptible estaba dando lecciones de teoría del color; no se puede combinar este con este, estos dos siempre van bien juntos, estos son colores planos, lo brillante no debe ir ahí, lo estampado menos, esa tela es muy gruesa, aléjese y mire, etc. Era un provechoso ejercicio de creación de espacios simbólicos, una verdadera experiencia en el tiempo, no sé por qué en la infancia el tiempo va despacio, como si estuviera quieto, así que al terminar de engalanar (así decía) el almacén, sentados en butacas, con los brazos sobre el mostrador, compartíamos la serenidad de la frondosa ceiba que imponente mecía sus alas de grandeza y libertad, extasiados con la perfección de la naturaleza un nuevo proyecto florecía: ¿cómo se llama ese árbol?, ¿quién lo habrá sembrado?, ¿cuántos años tendrá?, ¿cómo se reproduce si no florece?, ¿por qué estará ubicado en ese sitio?

De niña siempre aprendí con él que las letras son un estilo de vida, una forma de ser, de sentir, de comunicar, que todo lo que queríamos saber lo podíamos encontrar en los libros y que la lectura nos hacía más humanos pues aprendíamos a entender el mundo que nos rodea y, sobre todo, a entendernos nosotros mismos.

En este número presentamos el resultado de diversos procesos pedagógicos, artísticos y culturales que reflejan una multiplicidad de concepciones en torno a la investigación en artes, muchos de ellos desarrollados con niños, permitiéndoles renovarse a medida que el tiempo pasa y ellos descubren nuevas cosas y se plantean nuevas preguntas, desde la valoración de los conflictos, contextos y variables que se entrecruzan en su trabajo, mostrando en algunos, que la ciencia y el arte son dos formas de praxis social que han aprendido a compartir caminos similares; caminos en un paisaje que se deshace para rehacerse a diario, que son problemas cotidianos donde es posible crear formas de apropiación y construcción de sus comunidades mediante lo que yo llamo vivir investigando.

En este sentido, el número seis de la Revista Praxis & Saber, da paso a un espacio de diálogo y reflexión donde el lector podrá ver cómo las artes pueden dar cuenta de procesos cuyo propósito es el reconocimiento y la construcción de otras maneras de mirar y ser mirado, otras maneras de entender y ver el mundo, otras maneras de representar y mirar sus experiencias, otras escrituras, otras narrativas, otras maneras de pensar

y de comprender la vida, el mundo, otras estrategias de legitimación, otros modos de creación y de impacto educativo que atañen a la memoria social, al cuerpo, a la mirada, a la virtualidad, a las prácticas artísticas, posibilitando la transformación de expresiones culturales y nuevas propuestas para repensar la investigación en artes.

En la soledad de la casa paterna aún perviven la máquina de coser, el reloj de mi padre, un viejo radio y libros forrados en vistosas telas de colores, convertidos en objetos sin la magia de aquellos días; como la investigación, pertenecieron a un momento vital, si no se dinamiza y se mantiene puede convertirse en algo inerte, necesita continuidad para que cobre fuerza.

Bienvenidos a compartir todos los artículos de investigación y reflexión que presentan lo extraordinario que nos da el arte, y cómo la entrada del arte en la educación es la que nos permite seguir con ese lugar de la infancia que no es sólo un momento o una etapa de la vida, sino una relación diferente con el tiempo, marcada, por una intensidad ni sucesiva ni consecutiva, característica de la numeración (Kohan, 2011). Con ese proceso de construcción, con esa dimensión de lo posible, con esas formas de entrar en contacto, con esas maneras de pasar de la potencia al acto del encuentro, haciendo, creando, trayendo a la presencia el mundo que nos rodea, posibilitando la recontextualización, poniendo el nuevo conocimiento en otro contexto. Eso lo hacía mi padre, buscaba, construía el tiempo y el pensamiento, el conocimiento y las relaciones.

Culturas del espacio y procesos artísticos colectivos participativos. Casos recientes en México D.F., Bogotá D.C. y Medellín, a uno de los invitados internacionales, Fernando Escobar Neira de la Universidad Autónoma Metropolitana de México (UAM), México D.F., en conexión con su amplio trabajo investigativo desarrollado en tres ciudades (Bogotá, Medellín y México D.F.), nos presenta el resultado de un proceso formativo en zonas vulnerables. Este artista investigador es un generador de puentes entre lo formal y no formal, piensa estéticamente el territorio, pone el trabajo artístico en contexto e intensifica las relaciones con el entorno; la experiencia es lugar nuclear, la experiencia es política y la política es experiencia.

En *Las investigaciones artísticas, investigaciones de contexto*, Ricardo Toledo Castellanos, de la Pontificia Universidad Javeriana, artista teórico,

presenta resultados de una investigación que compromete las certezas de los presupuestos en los que se cimienta el sistema de sentido de un contexto (época, cultura, nación, región). Analiza el concepto de desocultación que desata condiciones para el cambio de los modos de vida, afirma que del interés que tenga el artista del mundo depende su condición de ciudadano y existente porque es desde allí que teje la cercanía entre vida y arte, pasar de una a otra, convirtiendo la creación artística en un método de investigación cuyos hallazgos tienen aplicación en la vida.

Habitar los laboratorios de investigación-creación. Apuntes desde la reflexión, de la maestra Mónica Romero, docente de la Universidad Nacional de Colombia, presenta los resultados de una inmersión en los mismos, muestra las prácticas artísticas como integradoras de comunidad —tendencia que ya ha incidido en las maneras de enseñar arte— y cómo éstas logran poner en diálogo las prácticas artísticas, respecto a las prácticas pedagógicas. Aporta al lugar de la creación un elemento importante dentro de lo no formal, lo afectivo, le apuesta a los laboratorios como experiencia y como investigación, demostrándonos que lo estético no es lo que se busca, si no lo que se genera en relación con el entorno.

Jairo Moreno Ospina, docente artista de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, cambia desde el arte sus técnicas, su sentido, su manera de ser, acorde al momento actual. *Foros virtuales, formas dialógicas entre artistas y espectadores —caso Fincortex—* es un texto que aborda el tema del arte y la comunicación, haciendo referencia a un espacio de circulación pública que se impone como práctica artística, dando paso a otras relaciones que aportan valores y experiencias desde esta forma de relacionarse con el objeto artístico.

Otra de nuestras invitadas internacionales, la artista Vanessa Freitag, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de México, comparte su escrito: *El arte al encuentro de la antropología: reflexiones y diálogos posibles*, nos hace visibles algunas relaciones entre arte y antropología, planteando un terreno interdisciplinar que bien nos muestra que las intencionalidades de las dos disciplinas son compartidas, aunque no los métodos; en cuanto a las relaciones entre el trabajo del Archivo Fotográfico Indígena de México (antropología visual) y el de la artista Teresa Pereda (poética visual) refuerzan el planteamiento de la autora respecto a la importancia que ofrecen las prácticas antropológicas a la investigación artística.

Encontramos a continuación el trabajo de Alirio Severo Hernández Buitrago, profesor de la Institución Educativa Técnica Rafael Uribe, sede Leonera (sitio del desarrollo de la experiencia) y Luz Mireya Hernández Pineda coordinadora de la Institución Educativa Técnica La Libertad de Samacá, titulado *Ecosistemas escolares para el desarrollo del pensamiento creativo en los niños*, el cual presenta la sistematización del proceso de investigación desarrollado en una escuela rural de Boyacá donde se privilegian los ambientes de aprendizaje en matemáticas, filosofía, tecnología y ciencias naturales en el desarrollo del pensamiento creativo de los niños y niñas de primaria.

Las profesoras Melina Furman, Verónica Poenitz y María Eugenia Podestá de la Universidad de San Andrés en la provincia de Buenos Aires, Argentina, participan en el presente número con los resultados del proyecto de investigación, *La evaluación en la formación de los profesores de ciencias*, que plantea una mirada a las prácticas de evaluación de los maestros en un colegio del sudeste de Argentina, concluyendo la importancia de fortalecer la formación de los docentes en la evaluación de los aprendizajes, sus prácticas y sus efectos.

Hasly García Castillo, egresada de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, comparte reflexiones producto de su último trabajo de investigación, *La mirada engendra nuevas formas de pensar*, desarrollado con los estudiantes de grado 10.º de la Escuela Normal Superior de Villapinzón, basada en los postulados de la pedagogía de la imagen, logrando incrementar la sensibilidad y el intelecto de los jóvenes a partir de la educación de la mirada. Esta autora consciente de que el arte de nuestra época produce no sólo emociones e interpretaciones si no que genera nuevos conocimientos tanto para quien lo crea como para quien lo presencia, concluye que el arte siempre tiene prácticas de deslizamiento, que es clave caracterizar nuestros recorridos, pues el contexto, en su caso las lógicas institucionales, (las de la normal), son las que significan las posibilidades y las imposibilidades.

Bernardo Bustamante Cardona, de la Universidad de Antioquia, enriquece este número con el texto *Aportes a los Encuentros de Experiencias Significativas al campo de la educación artística*, realizados en Medellín y que buscan mejorar la calidad de la educación artística en el país a través de acciones transformadoras que muestran antecedentes, aportes teóricos

y prospectiva de tres años de trabajo que invita a repensarnos y continuar con paso seguro nuestro oficio de maestros de arte.

Para cerrar, el maestro Jaime Cerón, asesor de Artes en el Ministerio de Cultura, presenta la conferencia *El arte como investigación*, un escrito que explora el pensamiento del autor cuya experiencia y trayectoria tienen relación con el tema de este número; y Ángela Paola López Niño, estudiante de último semestre de la Licenciatura en Artes plásticas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, construye a partir de su experiencia personal un texto autobiográfico donde muestra las dimensiones diversas, plurales e incluyentes del arte titulado, *Historia de vida: Cuando entendí que lleva más tiempo aprender cosas nuevas en la escuela de arte*.

Cada artículo es una provocación a comprender la investigación en artes, donde dos polos complementarios se unen: Arte y Pedagogía.

Bienvenidos,

Aurora Gordo Contreras
Editora invitada
Coordinadora Línea de Investigación
Creación y Pedagogía